



DIARIO 21 Cartas

Volodia, un imprescindible

Señor Director

Tal vez cuando estas líneas sean publicadas Volodia Teitelboim haya fallecido. Sus médicos decían que su muerte era cuestión de horas. El recuerdo de él es la voz tronchada, oscura, melancólica, en la población del Quilón forjando escuchando de Moscú lo terrible que era lo que sucedía en Chile. La vida media, con los años, la posibilidad de estar en su casa de Nueva York hablando de este mundo y del otro momentos el aniversario a su gala que amaba, celebrando sus logros ante los periodistas y sus amigos.

Como comando de izquierda, organizamos un homenaje por su cumpleaños en un céntrico restaurante de Santiago. Allí dice uno de la pasiones, recordó al viejo zapatero de mi infancia que hablaba de justicia y sonaba con ese mundo febril donde no había pobres y todos era de todos. De ese zapatero recibí el libro "Pisapuro" de Volodia así como "La Madre" de Máximo Gorki, que levantaron mi corazón y mi conciencia de enrolarme en las filas de los luchadores contra la explotación. Volodia, en aquella oportunidad, escuchó en silencio. Luego de mis palabras me acerqué a saludarlo, me felicitó y expresó que lo había emocionado.

Con la muerte de Teitelboim se reduce el círculo de intelectuales que hizo que la flor y nata del pensamiento y creación militara en la tienda de la luz y el martillo. Ahora es una vergüenza

Volodia, un imprescindible [artículo]Carlos Ernesto Sánchez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez, Carlos Ernesto, 1955-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volodia, un imprescindible [artículo]Carlos Ernesto Sánchez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile